

CUADRO SEGUNDO

El delirio de grandezas

Telón corto en primer término. Es «una mesa revuelta» que preside «la loca Fortuna» y en la que aparecen artísticamente distribuidas las viñetas siguientes, como en la plana de monos de un periódico ilustrado.

Un saco lleno de oro, que se desborda y sobre el cual se lee esta cifra; «100.000 000 de pesetas.»

Un automóvil, que marcha á toda velocidad, ocupado por dos caballeros y dos señoras. El chauffer va al estribo.

Un escaparate de joyería repleto de alhajas.

Una mesa con el juego de la ruleta, lleno de fichas y billetes. Señoras y caballeros rodean la «mesa del crimen».

Interior de un gabinete-restaurant en el que se celebra una «juerga» con divettes.

Un coche salón del ferrocarril con viajeros.

Un palco del Real en una noche de baile de máscaras.

Y cuanto la fantasía del escenógrafo imagine para representar el título del cuadro que simboliza el «sueño dorado» de los protagonistas.

NOTA. Este cuadro puede suprimirse (en los teatros donde la empresa no se sienta «grande y maravillosa») echando en su lugar el telón de boca. Los Autores, sin embargo, desearían que la obra se hiciera con todas las de la ley.

La orquesta une el intermedio con el número siguiente.